



Libros para niños, objetos maravillosos

Un libro en forma de acordeón y otro
que se vuelve un teatro,
entre las novedades curiosas.

El mercado del libro infantil se ha visto inundado por una oferta descomunal, libros anodinos y estereotipados conviven con otros sofisticados, elegantes y cuidadosamente editados. Quizás porque en este terreno editorial muchos recursos se despliegan, vale la pena poner el foco en aquellos materiales que por su calidad justifican su derecho a existir. En parte, acreditar la razón de ser de un libro requiere valorarlo como un objeto físico, como una materia estética que también aporta significado.

Sí, muchos libros para niños son objetos maravillosos. Porque seducen los ojos, porque sorprenden, porque se hacen inseparables del concepto editorial, porque sencillamente abrigan el mundo que contienen con perfección.

Escoger o variar un formato, incluir un aditamento, intercalar distintas clases de papel, aplicar un troquel, modificar la dirección convencional de lectura, adicionar una tinta extra o un barniz, añadir solapas o privilegiar las guardas son algunas de las intervenciones que hacen posible apuntalar la calidad material de un libro.

La edición infantil desde el siglo XIX, incluso antes, ha privilegiado el uso de estos recursos porque de alguna forma el público infantil demandaba imágenes, color y envoltorios atractivos. Como parte de esta tradición, muchos procedimientos técnicos de impresión, diseño y encuadernación se perfeccionaron, por lo que hoy día es posible intervenir el objeto libro a tal punto que se puede generar una experiencia lectora fascinante.

Y en este campo Colombia no se ha quedado atrás. La producción editorial infantil ha alcanzado altos estándares.

Novedosa encuadernación

Cuando la encuadernación obliga a recorrer el libro de otra manera, se crean universos muy particulares para que transiten los personajes. Anaconda es un libro acordeón ilustrado por la colombiana Claudia Rueda. En él se cuenta la historia de dos ratones, Amarillo y Naranja, que





deciden cruzar el río mientras conversan sobre una anaconda que vive justo en ese curso de agua. El lector se dará cuenta de que en este recorrido los personajes atraviesan un largo puente que no es más que la serpiente de la que hablan.

El libro puede leerse en la forma tradicional, pero al desplegarlo adquiere un nuevo sentido, pues ese puente que acaban de cruzar los ratones es la temible anaconda. La historia mantiene el suspenso y encuentra una solución ingeniosa gracias al diseño, que permite expandir las páginas. El uso de un papel firme hace posible que se pueda mantener abierto para generar una inmersión en la historia.

De formas innovadoras

Como objeto físico, el libro tradicionalmente mantiene una forma cuadrada o rectangular, a ese formato hemos estado acostumbrados. Pero ¿qué sucede cuando un texto, que junta el dolor y la memoria, se vuelca en un soporte triangular? Se trata del libro Pitchipoï, publicado por la editorial Tragaluz de Medellín, en el cual se incluye un poema de la venezolana Jacqueline Goldberg que evoca imágenes del pasado desde la voz de una niña de familia judía: un viaje se entremezcla con referencias al Holocausto.

Este libro de forma triangular, como un puñal, cobra sentido porque enfatiza el sufrimiento que el texto rezuma. Pitchipoï, una palabra de extraña resonancia sirve para darle nombre a un lugar imaginario del cual no se regresa, peor que la muerte y más cerca del infierno.

Un concepto editorial interesante para el manejo del espacio interior: los textos se distribuyen en los bordes, imponiendo así el ritmo de lectura. Hermoso y desconcertante, el libro logra atrapar, en un lenguaje simbólico, un dolor inasible y profundo.

Acercamiento lúdico a la dramaturgia

El teatro de sombras del Sr. Andersen, escrito e ilustrado por el caleño Lizardo Carvajal, es un libro multimedia que alberga la magia de un escenario, inspirado en los personajes del autor clásico de la infancia.

Distintas piezas, troqueles y un diseño inteligente invitan a armar un teatro que se ilumina con la linterna de un celular y crea las condiciones para hacer que las figuras cobren vida. Sin duda, un reto para la impresión y el ensamblaje de un conjunto de elementos que ayudan a instalar un universo fantástico y poético. En este caso particular, una meditada combinación de componentes hace posible que el objeto físico libro se transforme en un teatro portátil, donde se actualiza el arte milenario de crear figuras que se proyectan.

Una valiosa oportunidad para recuperar el poder de la voz y de la imaginación para alimentar la ancestral necesidad de inventar historias.





Viaje en tercera dimensión

¿Cuántos viajes nos proponen los libros? Muchos de ellos son sorprendentes, como el de Jim curioso, que explora el corazón del océano. A primera vista, cuando tenemos en nuestras manos el ejemplar, nos sentimos mareados al pasar sus páginas porque se utiliza una técnica de impresión en tercera dimensión, lo que dificulta enfocar las imágenes a menos que tengas unas gafas anaglíficas.

Todo cambia desde el momento en que el lector, valiéndose de este recurso, comienza a pasar las páginas de esta aventura por la profundidad de los mares. Jim, con su traje de buzo, recorrerá escenarios insólitos, descubrirá ciudades sumergidas, nadará con gigantescas ballenas y sentirá temor por la presencia de imponentes tiburones. Literalmente, el efecto tridimensional que genera la sensación de relieve y movimiento sumergirá al lector en estas páginas de manera vívida.

Jim curioso, publicado por la editorial Rey Naranjo, propicia una experiencia en la que casi pueden tocarse los peces. Un libro sin palabras que alimenta la imaginación y estimula el deseo de emprender nuevas expediciones.

